

Morón, 09 de Octubre de 2020

Queridos Luciana y Benjamín:

Mi deseo es que cuando lean esta carta se encuentren bien, con la posibilidad de haber cumplido muchos de los sueños que me comentaron querían llevar a cabo.

Les cuento que este 2020 es un año muy raro y especial en muchos aspectos. Lo empezamos bien, juntos, deseándonos salud, felicidad, y uds. todavía disfrutando de los regalos que Papá Noel les había traído y sobre todo preparándose para las vacaciones en la casita del mar como solían llamar al depto. de la costa.

Transcurrió el mes de Enero que uds. disfrutaron en la playa, pasó el cumple de Luciana, y también pasó el mes de Febrero, con todo lo que el verano nos trae.

Llegó Marzo con el nerviosismo de comenzar las clases, con las ilusiones de encontrarse con los amigos y de aprender nuevas cosas. Pero esas ilusiones duraron un suspiro, apenas un par de días, resulta que un virus desconocido invadió al mundo y nos obligó a quedarnos en casa, y todo fue cambiando, algunas cosas en forma más rápida que otras, aparecieron nuevas costumbres (barbijos, distancia, aislamiento, estornudar en los codos, no saludarse con un beso o un abrazo, etc. etc.). Pero eso no fue todo, y quizás uds. no se dieron demasiado cuenta, pero a nosotros, las personas mayores nos prohibieron lo más importante, el contacto con Uds. porque nos dijeron que si bien los chicos eran los que menos posibilidades tenían de contraer la enfermedad eran quienes más fácil podían transmitirla y nosotros corríamos los mayores riesgos y así transcurrieron los meses siguientes, Abril, Mayo, Junio, Julio (con sus vacaciones pasando casi desapercibidas). En Agosto se comenzó a flexibilizar algunas cosas, les permitieron salir un rato, disfrutar del aire libre, sin alejarse mucho de sus casas, pero las clases siempre desde casa, profundizando el esfuerzo de maestras, padres y hasta de uds. mismos, ya que la falta de contacto con sus compañeros generaba una serie de situaciones si se quiere rara y hasta incómoda.

Llegamos a Octubre con posibilidad de volver a clase con muchas salvedades y cuidados, con el objetivo de tener vacunas en poco tiempo, con muchos países golpeados económicamente por lo que generó el virus, pero con la ilusión que en poco tiempo podamos abrazar a nuestros seres queridos, a nuestros amigos, a pasear sin limitaciones. Eso sí con la certeza que nadie tiene asegurado el mañana, que las cosas suceden en un momento, que nadie tiene asegurado nada. Y por sobre todo que hay cosas que llegaron para quedarse y convivir con nosotros, que el lavado de manos es importante, que la higiene también, que muchos de nuestros padres continuarán trabajando en casa. Pero hay algo que no debemos olvidar, que es aprovechar el tiempo y dar un abrazo y un beso a quienes queremos y en el momento que se nos antoja que no debemos buscar excusas para hacerlo.

Quiero que sepan que son lo más importante para mí, y que gracias a Uds. pude hacer esta cuarentena mucho más llevadera. LOS QUIERO UN MONTÓN

Abu Ernesto

